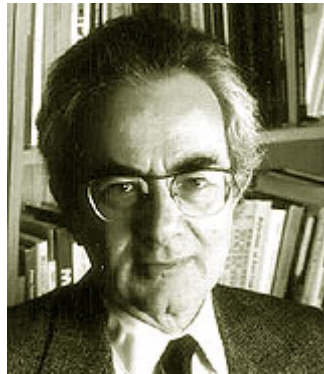


**PSICOLOGÍA TEÓRICA
LICENCIATURA DE PSICOLOGÍA
PROFESOR: EMILIO GÓMEZ MILÁN**

THOMAS NAGEL

**LETICIA BARRERA AGUILAR
ENCARNACIÓN ORTIZ PALOMAR
KLARA ŁUCZNIK**

THOMAS NAGEL (4 DE JULIO DE 1937)



Filósofo norteamericano, actualmente es Profesor de Filosofía y Derecho en la Universidad de Nueva York, NYU. Antes de llegar a NYU impartió cursos en varias universidades prestigiosas de Estados Unidos, como Princeton, en donde convivió con colegas de la talla de Saul Kripke, Bas van Fraassen y David Lewis. Nagel recibió grados de filosofía por las universidades de Cornell, Oxford y Harvard.

El Dr. Thomas Nagel se ha especializado en las diferencias entre la subjetividad y la objetividad, planteándose la pregunta ¿es posible adquirir un punto de vista puramente objetivo y si no, hasta qué grado de objetividad se puede llegar? Este es un tema que ha tratado en varios de sus libros y artículos. Estos problemas filosóficos han llevado a Nagel a investigar otros problemas relacionados como el problema mente-cuerpo en filosofía de la mente, la universalidad de la ética y cuestiones de justicia social. En ética rechaza las posturas de aquellos filósofos que intentan explicar la moral como una consecuencia de la evolución de la especie humana, Nagel considera que tratar de aplicar los modelos de biología evolucionaria a estas áreas es una maniobra equivocada y que las cuestiones de valor, bien y mal son universales y planteables incluso en aquellos mundos posibles en donde la teoría de la evolución fuera falsa.

Nagel ha contribuido también extensivamente a debates de filosofía práctica sobre temas como la igualdad, la justicia en la guerra, la muerte, el aborto, la eutanasia y el absurdo de la vida.

Nagel es un liberal, está a favor del estado benefactor que provee de educación, salud y pensiones a sus habitantes, en contra del libre mercado sin restricciones y de

nuevo a favor de que cada individuo escoja su estilo de vida siempre y cuando no dañe a otros. Muestra escepticismo sobre si algún día sea posible manejar un concepto como justicia global entre los distintos estado-nación.

BIBLIOGRAFÍA DE THOMAS NAGEL:

- La muerte en cuestión. Ensayos sobre la vida humana (1981).
- ¿Qué significa todo esto? Una brevísima introducción a la filosofía (1995).
- Una visión de ningún lugar (1996).
- Igualdad y parcialidad: Bases éticas de la teoría política (1996).
- Ensayos sobre la vida humana (2ª ED) (2000).
- Otras mentes: ensayos críticos 1969-1994 (2000).
- La última palabra (2001).
- La posibilidad del altruismo (2004).

Entre los artículos publicados por Nagel, nos gustaría destacar:

- "What is it like to be a bat?", *The Philosophical Review*, **1974** 4, 435-450
- "The Absurd", *The Meaning of Life*, pp. 155-165.

¿QUÉ SIGNIFICA TODO ESTO?

UNA BREVISIMA INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

La filosofía se distingue de la ciencia y de las matemáticas. A diferencia de la ciencia, no se apoya en la experimentación o la observación, sino sólo en el pensamiento. Y, a diferencia de las matemáticas, no tiene métodos formales de comprobación. La filosofía se hace únicamente planteando preguntas, razonando, poniendo a prueba ideas y pensamientos mediante posibles argumentos en contra de las mismas, y reflexionando en cómo funcionan realmente nuestros conceptos.

En esta parte abordaremos y haremos una reflexión a los problemas básicos para la filosofía, algunos de los cuales todavía no han sido resueltos, y tal vez algunos de ellos nunca lo serán. Observaremos algunas posibles soluciones y veremos qué falla en ellas, intentando dejar abiertos los problemas, aunque citando las opiniones de Thomas Nagel.

¿CÓMO SABEMOS ALGO?

Todo aquello en lo que creemos (sea respecto al Sol, la Luna y las estrellas, las casas y los vecindarios en que vivimos, la historia, la ciencia, otra gente, incluso la existencia de nuestro propio cuerpo) se basa en nuestros propios pensamientos, sentimientos e impresiones sensoriales. Las experiencias internas son lo más cercano a nosotros, y alcanzamos todo lo demás sólo a través de ellas.

No tenemos dudas sobre la existencia del mundo físico, del suelo que pisamos, o del árbol que está frente a la ventana, o de nuestros propios dientes. Parecemos ser conscientes de todas esas cosas directamente. ¿Nos parecerían diferentes las cosas si de hecho existieran sólo en nuestra mente, si todo lo que creímos que era el mundo real externo no fuese más que un gigantesco sueño o alucinación de la que nunca despertaremos? Considerando que no podríamos despertar, como podemos hacerlo de un sueño, ya que no habría mundo real en el cual despertar. Por eso no sería exactamente como una alucinación o sueño normal. ¿Cómo podemos saber que no es eso lo que ocurre? Toda nuestra evidencia sobre cualquier cosa tiene que pasar por nuestra mente (sea en forma de percepción, testimonios de libros y otras personas o por el recuerdo)

Tampoco se puede opinar sobre el mundo basándonos en las experiencias visuales. Sólo podemos confiar en esa prueba específica sobre cómo las experiencias visuales tienen lugar sólo si podemos confiar, en general, en que el contenido de nuestro mente nos informa sobre el mundo externo; y eso es precisamente lo que se cuestiona. Si tratáramos de demostrar la veracidad de nuestras impresiones apelando a nuestras impresiones, estaríamos razonando en un círculo vicioso y no llegaríamos a ninguna parte.

La conclusión más radical que se puede sacar de lo anterior sería que la mente es lo único que existe. Este punto de vista se llama **SOLIPSISMO**. El solipsista concibe el mundo, incluso este texto como producto de su propia mente, el cual viene a la existencia a través de su experiencia cuando lo lee. Obviamente, nada que se pueda decir le demostrará que en realidad existimos, ni que este trabajo existe como objeto físico.

Por otro lado, basándonos en lo que hay dentro de la mente no se puede decir, que no exista mundo afuera. Tal vez la conclusión correcta sea más modesta: que no sabemos más allá de nuestras impresiones y experiencias. Puede haber un mundo externo o no, y si lo hay puede ser o no ser completamente distinto de como nos parece y no hay forma de saber lo. Este punto de vista se llama **ESCEPTICISMO** acerca el mundo externo.

No obstante, luego de lo que se ha dicho, hay que admitir que es prácticamente imposible creer seriamente que todas las cosas del mundo que nos rodea pudieran no existir en realidad. Nuestra aceptación del mundo externo es intensiva y poderosa: no podemos liberarnos de ella mediante argumentos filosóficos. No sólo seguimos actuando como si la demás personas y las cosas existieran: creemos que existen, aun después de haber examinando los argumentos que parecen mostrar que no tenemos razones para dicha creencia.

Si una creencia en el mundo exterior a nuestras mentes nos es tan natural, quizá no necesitemos fundamentos para ella. Podemos dejarla como está y esperar estar en lo cierto.

OTRAS MENTES

Hay un tipo especial de escepticismo que continúa siendo un problema, aunque demos sentado que nuestra propia mente no es lo único que existe: que el mundo físico

que parecemos ver y sentir a nuestro alrededor, incluyendo nuestro propio cuerpo, en realidad existe. Eso es escepticismo sobre la naturaleza o incluso sobre la existencia de otras mentes o experiencias aparte de las propias.

¿Cuánto sabemos realmente sobre lo que sucede en cualquier otra mente? Es indudable que sólo observamos el cuerpo de otras criaturas, incluida la gente. Miramos que hacen, escuchamos que dicen y demás sonidos que producen y vemos como reaccionan a su ambiente. Pero ¿cómo se puede saber, que nuestras experiencias son las mismas? ¿Cómo sabemos que el helado de chocolate nos sabe igual a todos ? Podemos probar el helado de nuestro amigo, pero si nos sabe igual que nuestro, eso únicamente significa que nos sabe igual a nosotros; no hemos experimentado como le sabe a él. Parece que no hay forma de comprobar directamente las dos experiencias gustativas.

Podríamos hacernos la misma pregunta respecto a otros tipos de experiencia. ¿Como podemos saber que lo que para nosotros es rojo, es igual rojo para otras personas? ¿Qué las cosas rojas no le parecen a alguien como a nosotros las amarillas?

Para negarlo, hay que apelar a la presuposición de que las experiencias de sabor y color se correlacionan uniformemente con ciertos estímulos físicos de los órganos sensoriales, quienquiera que los experimente; pero el escéptico diría que no tenemos evidencia alguna para tal presuposición, y debido al tipo de presuposición de que se trata, no podríamos tener evidencia alguna para ello. Todo lo que podemos observar es la correlación en propio caso.

Más radical es el escepticismo respecto a otras mentes. ¿Cómo sabemos que alguien está consiente? ¿Cómo sabemos que hay otras mentes aparte de la nuestra? ¿Cómo sabemos que todos los seres que nos rodean no son autómatas sin mente? Nunca hemos visto el interior de sus mentes (no podríamos), y el comportamiento físico de ellos podría ser producido por causas puramente físicas. Quizá nuestros parientes, nuestros vecinos y los animales- los gatos y perros, no tengan ninguna experiencia interna. De ser así, no hay modo de que podemos descubrirlo.

Normalmente creemos que los otros seres humanos están conscientes, y casi todos creemos que los demás mamíferos y las aves también lo están; pero las opiniones difieren respecto a los peces, los insectos, los gusanos y las medusas. Es aún más discutible que animales unicelulares como la ameba y los paramecios tengan experiencias conscientes, si bien es manifiesto que tales criaturas reaccionan a estímulos de diversos tipos. La mayoría de la gente cree que las plantas no están conscientes; y casi nadie cree que lo estén las rocas, los pañuelos desechables, los automóviles, los

lagos de montaña o los cigarrillos. Tomemos otro ejemplo biológico: la mayoría de nosotros diríamos, si pensáramos sobre ello, que las células individuales que forman nuestro cuerpo no tienen experiencias conscientes.

EL PROBLEMA MENTE-CUERPO

Hay complejas relaciones entre lo que sucede en nuestra mente y los procesos físicos que se dan en el cerebro. Por ejemplo, sabemos que extirpar ciertas células del cerebro situadas en la parte posterior de la cabeza produce experiencias visuales. Y sabemos que cuando decidimos servirnos otra rebanada de pastel ciertas células cerebrales envían impulsos a los músculos de nuestro brazo. No conocemos todos los detalles, pero hasta aquí todo pertenece a la ciencia, no a la filosofía.

¿Qué sucede, por ejemplo, cuando mordemos una barra de chocolate? El chocolate se disuelve en nuestra lengua y causa cambios químicos en las papilas gustativas, las cuales envían ciertos impulsos eléctricos por los nervios que van de nuestra lengua al cerebro, y cuando esos impulsos llegan a éste producen allí otros cambios físicos; finalmente, percibimos el sabor a chocolate. ¿Qué es eso? ¿Puede ser tan sólo una transformación física de algunas células cerebrales, o tiene que ser algo completamente distinto?

Según la opinión de los llamados **fisicalistas**, los seres humanos estamos compuestos exclusivamente de materia física, y sus estados mentales son estados físicos de cerebro. El **FISICALISMO** no tiene una teoría específica sobre cuáles procesos del cerebro se puede identificar como la experiencia del sabor del chocolate, por ejemplo; pero dice que los estados mentales son sólo estados cerebrales, y que no hay razón filosófica para creer que no sea así. La ciencia tendrá que descubrir los detalles.

Otra posibilidad es que ¿puede haber una alma vinculada a nuestro cuerpo de un modo que les permita interactuar? (**DUALISMO**). De ser cierto, entonces estamos formados de dos cosas muy distintas: un complejo organismo físico y un alma, que es puramente mental. Para descubrir que saborear chocolate en realidad sólo es un proceso cerebral, tendríamos que analizar algo mental (no una sustancia física observada desde afuera, sino una sensación gustativa interna) en términos de partes físicas. Y no hay manera de que un gran número de sucesos físicos en el cerebro, por complicados que resulten, sean las partes de que está compuesta una sensación

gustativa. Un todo físico puede ser analizado en partes físicas menores, pero un proceso mental no: las partes físicas no pueden agregarse a un todo mental.

Hay otro posible enfoque que difiere tanto del dualismo como del fisicalismo. La otra posibilidad es que la vida mental ocurre en el cerebro, pero que todas esas experiencias, sentimientos, pensamientos y deseos no sean procesos físicos del cerebro. Esto significaría que la masa gris de miles de millones de células nerviosas en nuestro cráneo no es sólo un objeto físico. Tiene muchas propiedades físicas (allí se da gran actividad química y eléctrica). Pero en ella ocurren también procesos mentales. Esta idea, que el cerebro es sede de la conciencia, pero que sus estados conscientes no son sólo estados físicos, se llama teoría del **ASPECTO DUAL**. Se le llama así porque, por ejemplo, significa que cuando mordemos una barra de chocolate, ello produce en el cerebro un estado o proceso con dos aspectos: un aspecto físico, que implica diversos cambios químicos y eléctricos, y un aspecto mental: la experiencia gustativa del chocolate. Cuando tiene lugar este proceso, un científico que mire nuestro cerebro podrá observar el aspecto físico, pero nosotros mismos experimentaríamos, desde dentro, el aspecto mental: tendríamos la sensación de saborear chocolate. De ser cierto, nuestro cerebro tendría un interior al que no podría observar agente externo alguno, aunque lo abriera.

Parece que en el mundo se dan dos tipos muy diferentes de sucesos: los que pertenecen a la realidad física, que muchas personas distintas pueden observar desde el exterior, y los que pertenecen a la realidad mental, que cada uno de nosotros experimenta en su caso desde el interior. Esto no sólo es cierto para los humanos: los perros, los gatos, caballos y pájaros parecen estar conscientes, y los peces, hormigas y escarabajos probablemente lo están también. ¿Quién sabe dónde trazar la frontera?

TEORÍA DE LO OBJETIVO Y LO SUBJETIVO:

Según la **teoría de lo Objetivo/Subjetivo** propuesta por Thomas Nagel, un verdadero conocimiento científico no debiera limitarse exclusivamente a la información objetiva, sino que debería tener en cuenta el aspecto subjetivo; de manera que el conocimiento real del mundo, sólo podría ser alcanzado si se hacen a un lado los planteamientos reduccionistas y se opta por tener en cuenta la importancia de cada uno de los aspectos anteriormente mencionados.

El problema de lo subjetivo y lo objetivo surge por la tendencia que existe a buscar una explicación objetiva de cualquier cosa, antes de aceptar su realidad.

Thomas Nagel, en su libro "*Ensayos sobre la vida humana*" recoge una serie de ejemplos tomados de la ética y la metafísica, con los que trata de mostrar los paralelismos que existen entre lo objetivo y lo subjetivo:

1. **Significado de la vida:**

En este ejemplo, Nagel nos dice que las personas poseemos dos puntos de vista, los cuales interactúan en nosotros a la hora de tomar decisiones, sin que se produzca ningún tipo de dificultad o problema. Estos puntos de vista son:

- Punto de vista interno: importancia de la vida desde el interior de cada persona. (opinión subjetiva)
- Punto de vista externo: forma correcta de comportarnos y ver el mundo al vivir en sociedad. (opinión objetiva).

En conclusión, las personas tomamos nuestras propias decisiones acatando las normas sociales establecidas.

2. **El libre albedrío:**

El problema del libre albedrío surge cuando existe una amenaza a la acción libre, vamos a explicar este problema más detenidamente.

Para entender el problema debemos saber que anteriormente se entendía la acción en términos de causalidad de los sucesos (la acción ocurre por un antecedente externo que la provoca, sin intervención del sujeto) y hemos pasado a entender la acción en términos de causalidad del agente (donde la causa de la acción recae sobre el sujeto que la realiza).

La defensa de la causalidad del agente queda bien expresada en la siguiente idea.

Ejemplo: cuando yo cojo una manzana hermosa de entre una cesta de manzanas, todos entendemos que esa acción viene determinada por la preferencia de la persona que la realiza.

Este ejemplo enfatiza el papel que juega la persona en la elección de cualquier aspecto en su vida, lo cual le aporta libre elección para sus decisiones pero a la vez le hace responsable de las consecuencias de lo ocurrido. Se ejemplifica el cambio concreto de una postura totalmente objetiva a la hora de entender los sucesos vitales (causalidad de los sucesos) hacia una postura de talante más subjetivo (la causalidad del agente).

3. Problema mente -cuerpo:

La dificultad en este problema se plantea a la hora de definir la conciencia, por el carácter subjetivo de la misma.

Las personas podemos observar y definir de forma objetiva las manifestaciones físicas de los estados mentales de otra persona. Ejemplo: podemos decir que una persona llora porque está triste. Y podemos explicar sin dificultad lo que significa llorar.

Pero nos resulta imposible describir de forma objetiva como son los estados mentales de la persona que los experimenta. Esto es debido al carácter subjetivo de la experiencia: la percepción que tenemos del mundo en primera persona, la cual solo puede ser vivida y explicada por nosotros mismos. (En el cual nos centraremos con más detalle al analizar el artículo "What is it like to be a bat?").

4. Diferencia entre concepciones consecuencialistas y concepciones centradas en el agente de lo bueno y lo malo.

Para las concepciones consecuencialistas existe un único fin general que guía las conductas de las personas. (Planteamiento objetivo).

Ante esta concepción se presentan dos posturas opuestas, enmarcadas dentro de la perspectiva del agente individual. Estas dos posturas son:

- Permitir que cada persona siga sus propios fines confiando en la ética y la moral individual, lo que consistiría en que cada persona persiga sus fines pero teniendo en cuenta siempre que vivimos en sociedad y que no podemos “pisar” a nadie por conseguir nuestros objetivos. (Planteamiento subjetivo).
- Centrar la atención en nuestro punto de vista al realizar una determinada acción, junto con el punto de vista de aquellas personas que están directamente relacionadas con dicha acción. (en este planteamiento se intercalan ideas de carácter objetivo, con ideas de carácter subjetivo).

Con ayuda de los ejemplos citados, comprendemos mejor las conclusiones que obtuvo Thomas Nagel de su teoría de lo objetivo y lo subjetivo.

Nagel abordaría el problema de lo objetivo- subjetivo como un continuo, donde estos dos conceptos se situarían cada uno en un extremo;

Subjetivo ----- Objetivo

Forma particular de cada uno de nosotros de ver el mundo.

Alcanzar una concepción del mundo que no represente ninguna perspectiva particular.

El conocimiento científico debería aceptar esta polaridad, sin permitir que ninguno de sus extremos domine al otro; sino interpretando que cada uno de esos conceptos nos presenta una imagen parcial de la realidad, y por lo tanto, y sobretodo en problemas como los nombrados anteriormente, donde el punto de vista individual juega un papel tan importante deben tenerse en cuenta ambos extremos del continuo.

Thomas Nagel desarrolla esta teoría, más profundamente centrándose en diferentes ámbitos, en su libro “La ultima palabra” del cual hablaremos a continuación.

LA ÚLTIMA PALABRA

Thomas Nagel, nos presenta en su obra, La última palabra, una defensa bien argumentada de la razón, enfrentándose a las múltiples afirmaciones relativistas que pretenden cuestionar la universalidad de esta. Por tanto lo que intenta es contestar al problema de si es la primera persona, la que se esconde en el fondo de todo lo que decimos o pensamos.

Enfrentado a la *posición relativista*, que con un sustento vagamente filosófico, se usa de manera generalizada para interpretar los desacuerdos más profundos sobre creencias , forma de pensamientos o formas de vida, entre las cuales no existe ninguna forma objetiva de juicio, critica el hecho de que todas las justificaciones lleguen a su término y sean aceptadas por las personas siempre sin necesidad de justificación posterior. Esto nos hace pensar que ninguna conclusión pueda reclamar validez más allá de la comunidad en la que ha sido aceptada.

Su posición, a la cuál se refiere como racionalista, en cambio aspira a alcanzar la verdad, en un sentido no relativo, utilizando por tanto métodos de justificación que no son ni locales ni relativos y que aunque pueda darse el caso de que fallen, su aspiración última seguiría siendo la misma.

La característica esencial del razonamiento es su generalidad, lo que quiere decir que, cuando se tienen razones para creer o hacer algo, estas razones deben ser razones

compartidas por todas las personas y no solo por nosotros mismos, es decir, que deben servir como justificación para cualquiera que este haciendo lo mismo en nuestro lugar.

Esta generalidad, es precisamente la que niegan tanto relativistas como subjetivistas.

En cuanto a las afirmaciones que hace Thomas Nagel, refutando siempre afirmaciones relativistas, nos hemos centrado en las referentes a la lógica y la ciencia.

En cuanto a la *lógica*, decir que para el autor, la mayor parte de nuestro razonamiento no es deductivo sino empírico.

Podemos estar equivocados en algunos de nuestros juicios, acerca de que algo es inconcebible o no. Primeramente, debemos alcanzar un entendimiento de cómo la proposición, cuya falsedad éramos incapaces de imaginar, podría no ser verdadera, pero siempre un entendimiento en términos de la propia proposición.

Es importante destacar la distinción que Nagel realiza entre Escepticismo epistemológico corriente, el cuál va a depender de una capacidad (no cuestionada) de concebir posibilidades alternativas y derivar implicaciones a partir de ellas y el escepticismo lógico, el cual apoya y que argumenta que nunca se podría llegar al punto de que tuviésemos dos posibilidades que fuesen compatibles con todas las "pruebas" realizadas y entre las que sería imposible escoger. De manera que se afirma que la naturaleza real de la razón, no es la creencia en un conjunto de proposiciones "funcionales" ni siquiera en un conjunto de procedimientos y reglas sino en cualquier forma de pensamiento respecto a la cual no existen alternativas.

Thomas Nagel apunta a que lo que existe, es una jerarquía dentro de la cual, algunos pensamientos dominan a otros, por ejemplo el pensamiento de que la contraposición es una forma válida de implicación domina a todas las proposiciones psicológicas, históricas, biológicas,...que podrían plantearse para sembrar dudas sobre su veracidad. Los pensamientos lógicos simples, dominan a todos los demás y no son dominados por ninguno, por lo que están a salvo del escepticismo y no pueden ser cuestionados están a salvo de todo tipo de interpretación relativista.

Podemos descubrir, que estábamos equivocados en pensar que la veracidad de una proposición era un hecho, y que nuestra incapacidad para imaginarnos su falsedad se debía a un defecto lógico, conceptual o teórico.

Es importante destacar la idea de Nagel acerca de que cualquier visión externa , tiene que fundamentarse en pensamientos innatos, de manera que la visión desde fuera, resultará insuficiente a menos que se amplíe para incorporar en alguna forma la visión

interna, es decir, aquella parte de nosotros que simplemente tiene los pensamientos, deriva las inferencias, forma las creencias, produce los juicios,..., sólo así se podrá disfrutar de una visión adecuada tanto de nosotros mismos como del mundo que nos rodea.

Un ejemplo sería el intentar colocarnos fuera de los pensamientos lógicos o aritméticos y por lo tanto considerarlos como meros fenómenos. En este caso no podríamos evitar el pensar en su contenido, de manera que no pueden ser considerados como una mera unión de palabras o imágenes, sino que esas proposiciones serían verdaderas aún si no existiéramos o fuésemos incapaces de pensar en ellas. Esto nos lleva a pensar por tanto, que el pensamiento es algo independiente de la mente y de las capacidades intelectuales. En cuanto a la *ciencia*, Nagel propone que algo que se da en ella, al igual que en la ética y en otras disciplinas empíricas, es el hecho de que el conocimiento a priori, no necesita ser certero, a pesar de que dispone de mayores recursos para la certeza que el conocimiento a posteriori. En la mayoría de las ocasiones, el razonamiento no nos suministra pruebas, sino sólo razones para creer en la veracidad de cierta conclusión, o preferirla ante el resto de alternativas, de tal manera que las razones no excluyen la posibilidad de su falsedad y es que fuera de las matemáticas y la lógica, lo incierto es la regla. Si pensamos que cualquiera debe extraer la misma conclusión a partir de idénticas premisas, estaremos considerando que la conclusión está justificada por la razón, de lo contrario estaríamos próximos al subjetivismo.

La confianza en la razón puede coexistir con el escepticismo, de manera que incluso esta posición tan radical debe confiar en algunos pensamientos que no son puestos en duda y cuyo contenido objetivo es asumido. El propósito general de tal razonamiento, es darle sentido al mundo que nos rodea y a cómo este se nos manifiesta a nosotros y a los demás. Ni siquiera un subjetivista puede elevarse por encima de esa idea.

A la idea de cómo es el mundo, se llega siguiendo una serie de pasos, de manera que primeramente nos basamos en las apariencias y luego tras reflexiones y más observaciones, dudamos de la objetividad de algunas de ellas, acabando con el rechazo de unas a favor de otras creencias sobre cómo son realmente las cosas. Pero la simple distinción entre apariencia y realidad, no provee de un método de descubrimiento de la realidad, el procedimiento real se caracteriza por un alto grado de inercia cognitiva, lo que implica que nuestra visión del mundo sea, en buena medida, la expresión de nuestra perspectiva.

¿CÓMO SE SIENTE SER MURCIÉLAGO?

En su influyente artículo "What is it like to be a bat?", Thomas Nagel enfatiza el carácter subjetivo de la experiencia proponiéndolo como principal elemento a explicar en una teoría de la conciencia. En la actualidad, el debate en torno a este tema es llamado "el problema del cualia".

- Cualia: es una experiencia en primera persona, la cual solo es accesible a nosotros mismos y no podría ser vivida de igual manera por otra persona.

Nagel ilustra estas ideas a su experimento mental, **¿Cómo se siente “ser murciélago”?**, en el que defiende que las personas podemos acceder a las características físicas del murciélago; por ejemplo su potente sentido del oído el cual les permite orientarse; pero no podemos extrapolar estos conocimientos y asimilarlos a la experiencia del sentido del oído en los humanos. Es decir, a pesar de conocer características físicas y sensoriales de este animal, jamás podríamos describir los fenómenos subjetivos que experimenta dicho animal y que están ligados a su punto de vista particular.

El hecho de que cierto organismo tenga una experiencia consciente significa que produce un cierto efecto sentirse ser justo aquel organismo; es ésta la experiencia subjetiva, que está necesariamente ligada al punto de vista de aquel organismo.

Las cosas cambian en el caso en que seamos suficientemente parecidos a otro organismo, tan similar como para poder adoptar su punto de vista y por lo tanto de adherirnos al mismo. Podemos en este caso contemplar la experiencia adoptando tanto el punto de vista del otro (1ª persona, poniéndonos en su lugar) como observándolo desde una perspectiva objetiva (3ª persona).

Siguiendo este enfoque Nagel nos realiza una propuesta especulativa, con la cual se pretende disminuir el abismo que existe entre lo objetivo- subjetivo (hablamos de ello en la *Teoría de lo Objetivo- Subjetivo*), al tratar de explicar la experiencia subjetiva de otro desde una perspectiva objetiva (3ª persona) sin basarnos ni en nuestra imaginación, ni en nuestra empatía, con el fin de conseguir una descripción objetiva, que pueda ser entendida por seres incapaces de tener esa experiencia (esta idea en la actualidad esta siendo objeto de estudio). De esta manera es cómo procede el Método Científico; mediante la reducción, pasando de planteamientos y creencias subjetivas y específicas a planteamientos objetivos y generales.

A modo de síntesis, las reflexiones de Nagel nos inducen a considerar dos perspectivas y una divergencia. La perspectiva se refiere a :

1. La experiencia en primera persona: se trata de la experiencia personal de ser si mismo, (la subjetividad de la experiencia), el punto de vista de cada uno de ver el mundo no es accesible por completo a ninguna otra persona; se trata de un cualia (experiencia en primera persona). El efecto que produce ser uno mismo es accesible sólo desde aquel cierto punto de vista; el efecto que produce mi sentirme vivo, mi mirar el mundo, mi alegrarme o mi sufrir, el ser siempre “mía” de la experiencia no puede ser derivado de un acercamiento en tercera persona.
2. La experiencia en tercera persona: Es la descripción-explicación de la experiencia en términos naturales, como dijimos anteriormente, se trata de dar una descripción objetiva de la experiencia subjetiva de otra persona, sin basarnos en la empatía ni en la imaginación.

La divergencia entre las dos perspectivas es evidente nos surgiría por tanto la pregunta ¿es posible armonizar estas dos perspectivas?, Nagel nos propone en su artículo que sería interesante buscar un conocimiento más objetivo de lo mental; para lo cual deberíamos realizar una descripción objetiva (3ª persona) que incluyese, al menos en parte, el carácter subjetivo de la experiencia (1ª persona) para que pueda ser comprendida por seres lejanos a esa experiencia.

Por otro lado, en el artículo "What is it like to be a bat?", Nagel, nos permite hacer una observación general sobre el carácter subjetivo de la experiencia dentro del problema mente cuerpo. Al asumir que la comprensión de los hechos no se limita al caso propio, sino que distintas personas pueden interpretar hechos “objetivos” de manera distinta basándose en su punto de vista, aporta un argumento en contra de la reducción (al hacer una mención especial del carácter subjetivo de la experiencia) Lo veremos más claro en el siguiente ejemplo:

El fenómeno del rayo, puede ser explicado en términos objetivos como: Chispa eléctrica muy intensa acompañada de trueno, producida entre dos nubes o entre una nube y la tierra.

Si preguntamos a una persona como sería el fenómeno del rayo, muy probablemente nos lo explicaría apoyándose en su capacidad visual, sería similar a: un haz de luz que va desde las nubes hasta la tierra. Pero, ¿cómo podría explicarnos un científico marciano, sin capacidad visual, el fenómeno del rayo? Pues este científico abarcaría la

cuestión adoptando su punto de vista y nos hablaría de las características eléctricas que hacen posible este fenómeno, los cambios de polaridad que dan lugar a la descarga eléctrica.

Siguiendo nuestro ejemplo (se encuentra dentro de “*Ensayos sobre la vida humana*” de Thomas Nagel), Nagel nos aporta la idea de que aunque las cosas son observables desde un punto de vista particular, son externas a este punto de vista y pueden ser comprendidas desde otros puntos de vista ya sea por los mismos organismos o por otros.

Como un complemento al experimento mental de Thomas Nagel encontramos el siguiente capítulo dentro del libro de M. Davies y G. Hunprheys “*Consciousness: Psychological and Philosophical Essays*” en el cual se plantean distintas alternativas, otras formas de recabar información sobre el mismo hecho: el experimento mental de los armadillos:

**UNDERSTANDING THE PHENOMENAL MIND:
ARE WE ALL JUST ARMADILLOS?
ROBERT VAN GULICK**

Thomas Nagel dice que ningún humano puede saber nunca jamás que se siente al ser murciélago, dada nuestra incapacidad para experimentar experiencia de este tipo de manera que son cognitivamente inaccesibles.

En este capítulo se presentan tres argumentos, los cuales defienden la insuficiencia del conocimiento de lo físico a la hora de explicar la mente.

La primera postura : El argumento del conocimiento, defendida por Frank Jackson propone fundamentalmente, a través del ejemplo de Mary, que ninguna persona, incluso Mary que era una científica del color, puede saber todo acerca de lo que es percibir, por ejemplo, el color rojo, si no se ha experimentado nunca dicha experiencia.

La segunda postura: la discusión explicativa del hueco, defendida por Collin Mc Ginn; argumenta que el moldear lo psicofísico comprensible puede estar más allá de nuestras capacidades conceptuales.

Los seres humanos no debemos asumir que cada hecho sobre el mundo natural este dentro de nuestra capacidad cognoscitiva. Al igual que los monos no pueden comprender el concepto de un electrón, ni los armadillos realizar tareas aritméticas

elementales. Por eso todos podemos ser armadillos cuando tratamos de entender el acoplamiento entre el cerebro y la mentalidad fenomenal.

Su fuerza no deriva de ningún razonamiento deductivo sino de alguna súplica intuitiva, que habla sobre cómo cualquier historia física sobre el cerebro podría explicar siempre el sentido fenomenal.

La tercera postura: La discusión asunte del cualia, este argumento plantea la necesidad del cualia (experiencia en primera persona) para la explicación de los fenómenos mentales; poniendo de relieve la incapacidad del funcionalismo para dicha explicación.

Un ejemplo de ello son los experimentos, realizados con sistemas electrónicos en ausencia de cualia, cuyos resultados no son extrapolables a los seres humanos.

En conclusión, estos tres argumentos son validos para identificar que el aspecto fenomenal de la mente no puede ser adecuadamente explicado en términos de lo físico o funcional.

